Domingo VIII (B) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 2,18-22): Como los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vienen y le dicen a Jesús: «¿Por qué mientras los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, tus discípulos no ayunan?». Jesús les dijo: «¿Pueden acaso ayunar los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? (…). Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán, en aquel día. Nadie echa tampoco vino nuevo en pellejos viejos (…), sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos».